

ESES-Vol.4. N1. 010

**La prevención del abuso sexual infantil desde el cuidado familiar:
experiencias en estudiantes de Trabajo Social**

*Child sexual abuse prevention from family care: experiences among Social
Work students*

Autor:

Brithanny Michel Reyes González
Universidad Autónoma de Sinaloa
Sinaloa – México

brithannymichelreyesgonzalez@gmail.com
<https://orcid.org/0009-0002-9945-9841>

Gandhi Isabel Peralta Corona
Universidad Autónoma de Sinaloa
Sinaloa – México

isabel.corona@uas.edu.mx
<https://orcid.org/0000-0001-6923-2051>

Florina Jutth Olivarría Crespo
Universidad Autónoma de Sinaloa
Sinaloa – México

maestra.flor28@gmail.com
<https://orcid.org/0000-0003-0444-2909>

Autor de correspondencia: *Brithanny Michel Reyes González,*
brithannymichelreyesgonzalez@gmail.com

Recepción: 25-febrero-2026 **Aceptación:** 29-marzo-2026 **Publicación:** 12-mayo-2026

Cómo citar este artículo:

Reyes González, B. M., Peralta Corona, G. I., & Olivarría Crespo, F. J. (2026). La prevención del abuso sexual infantil desde el cuidado familiar: experiencias en estudiantes de Trabajo Social. *Sage Sphere Higher Education*, 4(1), 1-23. <https://doi.org/10.63688/ds341d92>

© 2026; Los autores. Este es un artículo en acceso abierto, distribuido bajo los términos de una licencia Creative Commons (<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0>) que permite el uso, distribución y reproducción en cualquier medio, siempre que la obra original sea correctamente citada.



RESUMEN

El abuso sexual infantil constituye una problemática social que afecta el bienestar físico, emocional y social de niñas y niños. Objetivo, analizar los conocimientos preventivos sobre abuso sexual infantil y las prácticas familiares de cuidado en estudiantes de Trabajo Social que ejercen la maternidad y paternidad. Método, el estudio se desarrolló desde un enfoque cualitativo de alcance exploratorio. Participaron diez estudiantes universitarios que eran madres o padres de familia. La información se obtuvo mediante un cuestionario semiestructurado integrado por preguntas cerradas y semiabiertas orientadas a recuperar experiencias, conocimientos preventivos, comunicación familiar y prácticas de cuidado relacionadas con protección infantil. Resultados, los hallazgos muestran que las prácticas preventivas continúan centradas principalmente en vigilancia y supervisión del entorno y dejan en segundo plano aspectos relacionados con autonomía corporal, comunicación emocional y educación sexual integral dentro de las dinámicas familiares. También persistieron dificultades para hablar sobre sexualidad infantil y reconocer señales de alerta. Conclusiones, la prevención del abuso sexual infantil requiere fortalecerse desde relaciones de cuidado, comunicación familiar y reconocimiento de derechos de las infancias. Asimismo, los resultados evidencian la necesidad de incorporar dentro de la formación en Trabajo Social contenidos vinculados con prevención de violencias, educación sexual integral y protección infantil.

Palabras claves: abuso sexual infantil, prevención, cuidados familiares, Trabajo Social, protección infantil.

ABSTRACT

Child sexual abuse constitutes a social problem that affects the physical, emotional, and social well-being of children. Objective, to analyze preventive knowledge about child sexual abuse and family care practices among Social Work students who are mothers and fathers. Method, the study followed an exploratory qualitative approach. Ten university students who were mothers or fathers participated in the research. Information was collected through a semi-structured questionnaire composed of closed and semi-open questions aimed at recovering experiences, preventive knowledge, family communication, and care practices related to child protection. Results, the findings show that preventive practices remain mainly focused on supervision and environmental monitoring and place less emphasis on aspects related to bodily autonomy, emotional communication, and comprehensive sexuality education within family dynamics. Difficulties in discussing childhood sexuality and recognizing warning signs also persisted. Conclusions, child sexual abuse prevention should be strengthened through relationships based on care, family communication, and recognition of children's rights. The findings also highlight the need to incorporate contents related to violence prevention, comprehensive sexuality education, and child protection into Social Work training.

Keywords: child sexual abuse, prevention, family care, Social Work, child protection.



1. INTRODUCCIÓN

El abuso sexual infantil constituye una de las expresiones de violencia con mayores repercusiones en la vida de niñas, niños y adolescentes debido a las afectaciones emocionales, psicológicas y sociales que puede producir a corto y largo plazo. Sus consecuencias trascienden la infancia y alcanzan distintas dimensiones de la vida cotidiana, las relaciones familiares y la salud mental. Diversas investigaciones han documentado que quienes atravesaron experiencias de violencia sexual durante etapas tempranas presentan mayores probabilidades de desarrollar ansiedad, depresión, estrés postraumático, dificultades en sus vínculos afectivos, problemas de autoestima y conductas autolesivas en etapas posteriores de la vida (Pereda et al., 2009; Mathews & Collin-Vézina, 2019). Debido a ello, organismos internacionales como la Organización Mundial de la Salud y UNICEF han insistido en reconocer esta problemática como un asunto prioritario de salud pública y de derechos humanos (OMS, 2022; UNICEF, 2021).

Durante muchos años, la violencia sexual contra las infancias fue explicada a partir de la idea de un agresor desconocido y externo al entorno familiar. No obstante, la evidencia científica ha mostrado un escenario distinto. En el contexto mexicano, Valdez-Santiago et al. (2020) han documentado la relación entre abuso sexual infantil, conductas de riesgo e indicadores de salud mental en adolescentes, lo que refuerza la necesidad de estrategias preventivas tempranas. Una proporción importante de los casos ocurre dentro de espacios cercanos para niñas y niños, donde las relaciones afectivas, la convivencia cotidiana y la confianza dificultan reconocer situaciones de riesgo. Padres, padrastros, familiares, vecinos, amistades cercanas o personas conocidas aparecen recurrentemente como agresores en distintas investigaciones internacionales y latinoamericanas (Finkelhor, 2009; Meinck et al., 2015). Esta situación complejiza los procesos de denuncia y protección, especialmente cuando las infancias dependen emocional o económicamente de quienes ejercen la violencia.

A ello se suman dinámicas familiares y socioculturales que continúan colocando la sexualidad infantil dentro del silencio. En numerosos contextos, hablar del cuerpo, de límites personales o de prevención todavía provoca incomodidad, vergüenza o resistencia. Bajo esta lógica, niñas y niños crecen muchas veces sin herramientas para nombrar situaciones que les generan miedo, incomodidad o confusión. El problema también se relaciona con prácticas



culturales que históricamente han invisibilizado las voces de las infancias y han colocado los temas relacionados con sexualidad en el ámbito de lo privado o lo prohibido. Como plantea Palacios (2008), el abuso sexual infantil continúa configurándose como un “secreto familiar” atravesado por relaciones de poder, silencios y mecanismos de ocultamiento que dificultan su identificación y denuncia.

En América Latina, estas tensiones se profundizan debido a las desigualdades sociales, las condiciones de violencia estructural y la distribución desigual de las responsabilidades de cuidado (UNICEF, 2021; Batthyány, 2020). Numerosas familias enfrentan dificultades para abordar temas relacionados con autonomía corporal, límites personales y prevención de la violencia sexual infantil, particularmente en contextos donde persisten barreras culturales alrededor de la sexualidad infantil y la crianza. Estas dificultades forman parte de contextos donde el cuidado de las infancias continúa recayendo principalmente en las mujeres, mientras las tareas preventivas suelen permanecer invisibilizadas dentro de la vida cotidiana.

Organismos internacionales y nacionales han advertido que la violencia sexual contra niñas, niños y adolescentes continúa caracterizándose por altos niveles de subregistro y dificultades para su detección oportuna, situación que contribuye a invisibilizar numerosos casos dentro de los registros oficiales (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia [UNICEF], 2021; Red por los Derechos de la Infancia en México [REDIM], 2023). En México, las cifras permiten dimensionar la magnitud de esta problemática. La Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares reportó que 10.5 % de las mujeres mayores de 15 años experimentó violencia sexual durante la infancia, siendo los principales agresores familiares, conocidos o personas cercanas al entorno doméstico (INEGI, 2021). En Sinaloa, la misma encuesta identificó que 45.1 % de las mujeres vivió algún tipo de violencia durante la infancia. A nivel estatal, instituciones de procuración de justicia han señalado a Mazatlán como uno de los municipios con mayor concentración de carpetas de investigación relacionadas con delitos sexuales en la zona sur del estado.

Detrás de ese subregistro operan múltiples factores. El miedo a denunciar, las amenazas, la dependencia emocional, la revictimización institucional y la naturalización de ciertas formas de violencia dentro de las familias continúan dificultando la identificación oportuna de numerosos casos. En ocasiones, incluso cuando niñas y niños expresan incomodidad o señales de alerta, las personas adultas carecen de herramientas para interpretar



dichas manifestaciones o tienden a minimizarlas. Esto coloca a las infancias en escenarios de mayor vulnerabilidad y evidencia las limitaciones de las estrategias preventivas centradas únicamente en la reacción institucional posterior al daño.

Frente a este escenario, la prevención requiere comprenderse desde una perspectiva más amplia vinculada con el cuidado hacia las infancias. El cuidado involucra escucha, acompañamiento emocional, generación de confianza y construcción de entornos seguros donde niñas y niños puedan expresar aquello que les incomoda o les genera temor (Batthyány, 2020; Tronto, 2013). Desde esta mirada, enseñar el nombramiento correcto de las partes íntimas, respetar la autonomía corporal y favorecer la comunicación abierta constituyen prácticas cotidianas de cuidado orientadas a la protección integral y al reconocimiento de las infancias como sujetos de derechos.

Pese a ello, distintas investigaciones muestran que muchas familias todavía enfrentan dificultades para incorporar estas prácticas preventivas dentro de la crianza cotidiana. En algunos casos persiste la idea de que hablar sobre sexualidad infantil “adelanta etapas” o rompe normas asociadas al pudor y la crianza tradicional. En otros, las exigencias laborales, económicas y de cuidado limitan el tiempo y las posibilidades de establecer procesos de acompañamiento preventivo sostenidos (García-Piña, 2016; Martínez, 2019; Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia [UNICEF], 2016). De igual forma, diversos trabajos han señalado la necesidad de fortalecer herramientas preventivas relacionadas con abuso sexual infantil, educación sexual integral, autonomía corporal y acompañamiento familiar dentro de los espacios de formación profesional, particularmente en disciplinas vinculadas con intervención social y atención a poblaciones vulnerables (Rodríguez et al., 2023; Meléndez, 2022).

Aunque la producción científica sobre abuso sexual infantil ha crecido durante las últimas décadas, ciertos grupos sociales continúan poco explorados desde la perspectiva de los cuidados y la prevención. Entre ellos se encuentran estudiantes universitarios que, además de cursar procesos de formación profesional, ejercen simultáneamente la parentalidad. Esta condición adquiere especial relevancia en estudiantes de Trabajo Social debido a que su futura práctica profesional se vincula directamente con intervención familiar, protección social, acompañamiento a poblaciones vulnerables y prevención de distintas formas de violencia.



Analizar las prácticas preventivas y los conocimientos que poseen estudiantes madres y padres permite comprender cómo se construyen cotidianamente las formas de cuidado y protección dentro de los hogares, así como identificar necesidades formativas que continúan poco atendidas dentro del ámbito universitario. En este sentido, el interés de esta investigación consiste en analizar qué tanto conocimiento tienen las y los participantes sobre abuso sexual infantil, y así poder problematizar las tensiones existentes entre cuidado, prevención y prácticas familiares en contextos donde las responsabilidades preventivas suelen recaer casi exclusivamente en las familias, particularmente en las mujeres.

A partir de lo anterior, la presente investigación tuvo como objetivo analizar los conocimientos preventivos sobre abuso sexual infantil y las prácticas familiares de cuidado en estudiantes de Trabajo Social que ejercen la maternidad y paternidad. Se espera que los hallazgos contribuyan a fortalecer procesos formativos vinculados con el cuidado y la protección de las infancias, además de aportar elementos para futuras estrategias de intervención social orientadas a la prevención de violencias contra niñas y niños.

2. METODOLOGÍA

La investigación se desarrolló desde un enfoque cualitativo de alcance exploratorio. El propósito fue analizar los conocimientos preventivos sobre abuso sexual infantil y las prácticas familiares de cuidado y comunicación presentes en estudiantes universitarios que ejercen la maternidad y paternidad. Este enfoque permitió recuperar experiencias, significados y reflexiones relacionadas con prevención, sexualidad infantil y protección de niñas y niños dentro de la vida cotidiana familiar.

El estudio se realizó en la Facultad de Trabajo Social Mazatlán de la Universidad Autónoma de Sinaloa entre febrero y abril de 2025. La elección de este espacio respondió a la relación del Trabajo Social con procesos de intervención familiar, prevención de violencias y protección de derechos de las infancias (Tello Peón, 2010; Ander-Egg, 2015). Participaron diez estudiantes de la Licenciatura en Trabajo Social seleccionados mediante muestreo no probabilístico por conveniencia. Los criterios de inclusión consideraron ser estudiante activo, tener al menos un hijo o hija, ser mayor de edad y aceptar participar voluntariamente mediante consentimiento informado. Se excluyeron estudiantes sin hijas o hijos,



instrumentos incompletos y personas que decidieron retirarse antes de concluir su participación.

La información se obtuvo mediante un cuestionario semiestructurado de elaboración propia integrado por preguntas cerradas y semiabiertas orientadas a recuperar experiencias, conocimientos preventivos, comunicación familiar y prácticas de cuidado relacionadas con protección infantil. El instrumento se elaboró a partir de la revisión documental sobre abuso sexual infantil y de las recomendaciones del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia [UNICEF] (2016). Se estructuró en cuatro ejes temáticos: características sociodemográficas, conocimientos preventivos, reconocimiento de señales de alerta y prácticas familiares de cuidado y comunicación.

Antes de su aplicación, el instrumento fue revisado por especialistas en violencia de género, intervención familiar y prevención de violencias, quienes valoraron claridad y pertinencia temática de las preguntas. Posteriormente se realizó una prueba piloto con estudiantes de características similares a la población participante, lo que permitió ajustar la redacción de algunos reactivos.

Las preguntas abordaron temas relacionados con nombramiento correcto de las partes íntimas, comunicación sobre sexualidad y cuidado corporal, percepción de riesgo, reconocimiento de posibles indicadores de abuso sexual infantil y acciones de cuidado hacia hijas e hijos. También se incorporaron espacios abiertos donde las y los participantes compartieron experiencias relacionadas con crianza, dificultades para dialogar sobre sexualidad y estrategias de protección presentes en la dinámica familiar.

Procedimiento

El trabajo de campo se realizó de manera presencial en las instalaciones de la Facultad de Trabajo Social Mazatlán. Las y los participantes recibieron información sobre los objetivos del estudio, el uso académico de la información y el carácter voluntario de la participación. Después firmaron el consentimiento informado bajo principios éticos relacionados con autonomía, confidencialidad y participación voluntaria (American Psychological Association [APA], 2020). Debido a la sensibilidad del tema, las actividades se desarrollaron en condiciones de privacidad y respeto para evitar posibles incomodidades emocionales (OMS, 2016). La aplicación del cuestionario tuvo una duración aproximada de 15 a 20



minutos por participante y las respuestas se organizaron mediante códigos alfanuméricos para preservar el anonimato.

Durante las actividades socioeducativas surgieron comentarios y reflexiones compartidas voluntariamente por las y los participantes. Estas expresiones permitieron profundizar en experiencias relacionadas con silencios familiares, inseguridad para abordar temas vinculados con sexualidad infantil y percepción de vulnerabilidad frente al abuso sexual infantil.

El análisis de la información se desarrolló mediante análisis temático, estrategia utilizada en investigaciones cualitativas orientadas a identificar patrones de significado dentro de experiencias y narrativas compartidas (Braun & Clarke, 2006). Las respuestas se organizaron en categorías relacionadas con conocimientos preventivos, comunicación familiar sobre sexualidad, reconocimiento de señales de alerta y prácticas de cuidado. A partir de ello se construyó una interpretación orientada a comprender las formas de cuidado y protección infantil presentes en las dinámicas familiares cotidianas.

Los hallazgos se interpretaron a partir de aportes relacionados con prevención del abuso sexual infantil, autonomía corporal, cuidados e intervención familiar (Batthyány, 2020; Finkelhor, 2009; García-Piña, 2016). Las expresiones recuperadas durante el estudio se incorporaron mediante códigos de identificación para preservar la confidencialidad de las y los participantes.

Por último, con el propósito de resguardar el anonimato de las y los participantes, las expresiones recuperadas durante el proceso de intervención se identificaron mediante códigos alfanuméricos. La letra “M” correspondió a madres participantes y la letra “P” a padres participantes, seguida de un número consecutivo asignado según el orden de participación.

3. RESULTADOS

Caracterización de las y los participantes

Participaron diez estudiantes de la Licenciatura en Trabajo Social de la Universidad Autónoma de Sinaloa que ejercían la maternidad o paternidad al momento de la investigación. La mayoría fueron mujeres, situación que mostró una presencia más amplia



de madres de familia dentro del grupo participante. Las edades oscilaron entre los 20 y 38 años. En la mayor parte de los casos, las y los estudiantes tenían uno o dos hijos.

Las respuestas permitieron observar que las responsabilidades académicas coexistían con actividades de crianza, trabajo doméstico y acompañamiento cotidiano hacia hijas e hijos. En distintos relatos apareció la percepción de que el cuidado infantil continúa recayendo principalmente en las mujeres, incluso cuando existe aportación económica compartida dentro del hogar: “Aunque estudiamos y trabajamos, casi siempre somos nosotras las que estamos más pendientes de los hijos” (M2).

Las experiencias compartidas mostraron que muchas prácticas de cuidado se construyen a partir de aprendizajes familiares previos y formas de crianza transmitidas entre generaciones. Conocimientos preventivos sobre abuso sexual infantil

Ocho participantes reconocieron que el abuso sexual infantil puede ocurrir dentro de espacios cercanos a niñas y niños y no solo por personas desconocidas. Aun así, persistieron dudas relacionadas con señales de alerta, educación sexual infantil y acciones preventivas dentro del entorno familiar.

En algunos casos apareció la idea de que el principal riesgo proviene del exterior del hogar. Sin embargo, las actividades socioeducativas propiciaron reflexiones relacionadas con situaciones de violencia dentro de círculos de confianza o convivencia cotidiana: “Uno siempre piensa más en gente de fuera, pero muchas veces puede ser alguien conocido” (P4). También surgieron dificultades para hablar con niñas y niños sobre consentimiento, límites corporales y cuidado del cuerpo. Seis participantes señalaron que durante su infancia no existieron espacios familiares donde pudieran conversar sobre sexualidad o prevención: “A nosotros nunca nos hablaron de eso y ahora uno tampoco sabe cómo empezar” (M5).

Aunque la mayoría consideró importante enseñar formas de protección a niñas y niños, varias personas expresaron inseguridad respecto al momento adecuado para iniciar conversaciones relacionadas con sexualidad y prevención del abuso sexual infantil.

Comunicación familiar y sexualidad infantil

Hablar sobre sexualidad infantil todavía representa una dificultad dentro de numerosos entornos familiares. Siete participantes reconocieron sentir incomodidad o inseguridad al abordar estos temas con sus hijas e hijos. En distintos relatos apareció la influencia de formas



de crianza donde la sexualidad permanecía asociada con silencio, vergüenza o prohibiciones: “En mi casa nunca se habló de eso. Todo era como prohibido” (M1).

Asimismo, algunas madres expresaron temor a provocar miedo o preocupación en niñas y niños al conversar sobre abuso sexual infantil: “Uno quiere cuidarlos, pero también da temor decirles cosas que los asusten” (M4).

Las actividades socioeducativas generaron espacios de reflexión sobre la importancia de construir relaciones de confianza y escucha dentro de las familias. Después de las sesiones, varias participantes señalaron que comenzaron a reconsiderar la necesidad de nombrar correctamente las partes íntimas y fortalecer conversaciones relacionadas con límites corporales: “Yo antes evitaba esos temas, pero ahora entiendo que también es una forma de protegerlos” (M6).

Reconocimiento de señales de alerta

Nueve participantes identificaron algunas señales relacionadas con posibles situaciones de abuso sexual infantil, principalmente miedo hacia determinadas personas, cambios de conducta y aislamiento. Sin embargo, persistieron dificultades para reconocer manifestaciones emocionales menos visibles o comportamientos que suelen normalizarse dentro de la dinámica familiar. En varias respuestas apareció incertidumbre frente a cambios emocionales repentinos en niñas y niños: “A veces pensamos que son berrinches o cambios normales y no imaginamos que pueda haber algo más” (P2).

De igual forma, algunas madres reconocieron que anteriormente desconocían ciertos indicadores asociados con situaciones de riesgo: “Yo no sabía que el rechazo repentino hacia alguien cercano también podía ser señal de alerta” (M3). Las expresiones compartidas permitieron observar que el reconocimiento oportuno de señales de riesgo continúa limitado por silencios familiares, desconocimiento y dificultades para hablar sobre violencia sexual infantil dentro de los hogares.

Prácticas de cuidado y prevención

Las principales acciones preventivas mencionadas por las y los participantes se relacionaron con supervisión constante, acompañamiento en espacios públicos y recomendaciones sobre cuidado corporal. Ocho participantes señalaron que suelen mantenerse atentos a las personas con quienes conviven sus hijas e hijos y a los lugares donde permanecen: “Siempre estamos pendientes de con quién están, dónde están y quién los cuida” (M7). La prevención



apareció frecuentemente vinculada con vigilancia y protección física, mientras aspectos relacionados con educación sexual integral, autonomía corporal y comunicación emocional ocuparon un lugar menos visible dentro de las dinámicas familiares.

Las actividades socioeducativas también propiciaron reflexiones sobre la necesidad de fortalecer formas de cuidado basadas en confianza, escucha y diálogo cotidiano: “Los tenemos que proteger para que no los vayan a lastimar de alguna forma, y que también, que tengan confianza para contar cualquier cosa” (M2). En varios casos, las madres señalaron que las sesiones les permitieron comprender la prevención del abuso sexual infantil como una práctica cotidiana vinculada con respeto corporal, comunicación y construcción de confianza dentro del hogar: “A veces pensamos que proteger es solo vigilarlos o estar al pendiente de ellos, pero creo que también es enseñarles que su cuerpo merece respeto y que nadie puede tocarlo” (M5).

En conjunto, los hallazgos mostraron que las prácticas preventivas continúan marcadas por silencios familiares, inseguridad para abordar temas relacionados con sexualidad y limitaciones en el reconocimiento de señales de riesgo. Sin embargo, también aparecieron procesos de reflexión relacionados con cuidado, comunicación y construcción de entornos más seguros para niñas y niños dentro de las familias.

4. DISCUSIÓN

Los hallazgos permiten comprender que la prevención del abuso sexual infantil se construye dentro de relaciones familiares atravesadas por formas de crianza, silencios culturales y desigualdades en la distribución del cuidado. Las experiencias compartidas muestran que las prácticas preventivas no dependen únicamente del acceso a información, sino también de las posibilidades del diálogo, confianza y acompañamiento dentro de la vida cotidiana familiar. En este sentido, la prevención se relaciona con procesos afectivos y culturales que influyen en la manera en que madres y padres hablan sobre sexualidad, nombran el cuerpo y reconocen situaciones de riesgo en hijas e hijos.

Uno de los hallazgos más relevantes se relaciona con la permanencia de silencios familiares alrededor de la sexualidad infantil. Varias participantes señalaron que durante su infancia no existieron conversaciones sobre límites corporales, consentimiento o abuso sexual infantil. Esta ausencia de diálogo continúa influyendo en las dificultades actuales para abordar estos



temas dentro del entorno familiar. Palacios (2008) sostiene que el abuso sexual infantil suele configurarse dentro de dinámicas marcadas por ocultamiento, miedo y relaciones desiguales de poder. Los resultados amplían esta discusión al mostrar que el silencio también forma parte de prácticas de crianza que históricamente han restringido la comunicación sobre sexualidad infantil en los hogares.

Las respuestas evidenciaron además una tensión constante entre cuidado y comunicación. Aunque madres y padres expresaron preocupación por proteger a sus hijas e hijos frente a posibles riesgos, persistieron inseguridades para hablar sobre sexualidad o abuso sexual infantil. Esta tensión limita la construcción de espacios donde niñas y niños puedan expresar incomodidades, dudas o experiencias de violencia dentro de relaciones de confianza.

La mayoría de las prácticas preventivas mencionadas por las y los participantes se concentró en vigilancia, supervisión y control del entorno. Madres y padres señalaron que las principales acciones de protección consisten en supervisar con quién permanecen sus hijas e hijos o restringir determinados espacios de convivencia. Aunque estas prácticas forman parte de estrategias legítimas de cuidado, los hallazgos muestran que la prevención continúa centrada principalmente en control adulto, mientras aspectos relacionados con autonomía corporal, reconocimiento emocional y capacidades de autocuidado ocupan un lugar menos visible dentro de las dinámicas familiares. Finkelhor (2009) advierte que las estrategias preventivas resultan limitadas cuando no incorporan procesos educativos que permitan a niñas y niños reconocer límites personales, identificar situaciones de riesgo y solicitar ayuda frente a experiencias de violencia.

Estas tensiones permiten comprender que la prevención del abuso sexual infantil también se construye dentro de las relaciones de cuidado presentes en la vida cotidiana de las familias. Batthyány (2020) plantea que el cuidado constituye una dimensión fundamental para el sostenimiento de la vida y del bienestar social. Desde esta perspectiva, la prevención se vincula con formas de escucha, acompañamiento y reconocimiento de derechos de las infancias. En este sentido, los hallazgos muestran la necesidad de fortalecer procesos de comunicación basados en diálogo y confianza dentro del entorno familiar.

El estudio también evidencia una fuerte feminización del cuidado y de las responsabilidades preventivas. La mayoría de las participantes fueron mujeres que simultáneamente sostenían actividades académicas, trabajo doméstico y tareas de crianza. Las experiencias



compartidas muestran que la supervisión infantil, el acompañamiento emocional y la preocupación cotidiana frente a posibles situaciones de riesgo continúan concentrándose principalmente en las madres. Este hallazgo coincide con investigaciones desarrolladas en América Latina sobre organización social del cuidado, las cuales muestran que las tareas de crianza y protección permanecen distribuidas de manera desigual entre hombres y mujeres, particularmente dentro de hogares donde el cuidado continúa sostenido principalmente por trabajo femenino (Batthyány, 2020; Rico & Robles, 2016).

La prevención del abuso sexual infantil aparece entonces atravesada por relaciones de género y estructuras sociales que continúan depositando sobre las mujeres gran parte de las responsabilidades vinculadas con protección y contención emocional de hijas e hijos. Esto evidencia que el cuidado permanece desarrollado principalmente dentro del ámbito privado y con escasa corresponsabilidad institucional. En consecuencia, los hallazgos permiten cuestionar la tendencia a responsabilizar únicamente a las familias por la protección infantil sin considerar desigualdades sociales, de género e institucionales que intervienen en la construcción cotidiana del cuidado.

Otro aspecto importante se relaciona con las dificultades identificadas en el reconocimiento de señales de alerta. Aunque varias participantes lograron identificar indicadores generales asociados con abuso sexual infantil, persistieron dudas frente a cambios emocionales menos visibles o conductas frecuentemente normalizadas dentro de la infancia. Meinck et al. (2015) advierten que muchas situaciones de abuso sexual infantil permanecen invisibilizadas debido a las dificultades de madres y padres para reconocer alteraciones emocionales y conductuales en hijas e hijos. Los hallazgos muestran que la prevención requiere fortalecer capacidades de escucha e interpretación dentro de las relaciones familiares.

La comunicación familiar apareció como uno de los ejes más frágiles y, al mismo tiempo, más importantes dentro del estudio. Persistieron temores relacionados con “asustar” a hijas e hijos o no encontrar la manera adecuada de hablar sobre sexualidad. García-Piña (2016) sostiene que la orientación sobre sexualidad infantil debe formar parte de la crianza cotidiana y no limitarse a situaciones de riesgo. Desde esta perspectiva, la educación sexual integral favorece autonomía corporal, reconocimiento de límites y capacidad infantil para solicitar ayuda frente a situaciones relacionadas con abuso sexual infantil (Martínez, 2019). Investigaciones recientes desarrolladas en contextos educativos señalan además



que los programas preventivos alcanzan mayores resultados cuando involucran simultáneamente a familias, instituciones educativas y espacios comunitarios (Meléndez-Reyes & Nájera-Saldaña, 2024).

Las experiencias compartidas también permiten observar que el abuso sexual infantil vulnera vínculos que deberían representar protección y seguridad para niñas y niños. Deza (2005) advierte que el abuso sexual intrafamiliar produce profundas afectaciones emocionales debido a la traición de confianza y ruptura de figuras de cuidado. Este aspecto resulta relevante porque varios participantes asociaron inicialmente el riesgo con personas externas al entorno familiar, aun cuando posteriormente reconocieron que la violencia también puede ocurrir dentro de círculos cercanos o relaciones de confianza. Esta percepción coincide con investigaciones recientes que señalan que una parte importante de las agresiones sexuales contra niñas y niños ocurre dentro de espacios familiares o de convivencia cotidiana (Rodríguez et al., 2023).

El principal aporte de esta investigación consiste en colocar la prevención del abuso sexual infantil dentro de la discusión sobre cuidados y dinámicas familiares cotidianas. El estudio muestra que las prácticas preventivas se construyen en medio de silencios culturales, desigualdades de género, experiencias familiares previas y formas de crianza que influyen en las relaciones de cuidado. Esta perspectiva permite ampliar la comprensión del abuso sexual infantil más allá de enfoques centrados exclusivamente en vigilancia y aporta elementos para reflexionar sobre la importancia de fortalecer dentro de la formación de profesionales del Trabajo Social contenidos relacionados con autonomía corporal, comunicación familiar, educación sexual integral y prevención de violencias hacia las infancias.

Los resultados deben interpretarse a partir del carácter exploratorio de la investigación, el tamaño reducido de la muestra y el contexto específico en el que se desarrolló el estudio con estudiantes de Trabajo Social que ejercen la maternidad o paternidad. Aun así, la investigación aporta una aproximación situada sobre prácticas de cuidado, comunicación familiar y conocimientos preventivos relacionados con abuso sexual infantil en estudiantes universitarios con responsabilidades de crianza, además de abrir líneas de investigación futuras relacionadas con cuidados, parentalidad, educación sexual integral e intervención social con familias.

5. CONCLUSIÓN



La presente investigación tuvo como propósito analizar los conocimientos preventivos sobre abuso sexual infantil y las prácticas familiares de cuidado y comunicación en estudiantes de Trabajo Social que ejercen la maternidad y paternidad. Los hallazgos muestran que las acciones preventivas continúan asociadas principalmente con vigilancia y supervisión del entorno, mientras aspectos relacionados con autonomía corporal, educación sexual integral y comunicación emocional ocupan un lugar menos visible dentro de las dinámicas familiares. Las experiencias compartidas evidencian dificultades para dialogar sobre sexualidad infantil, reconocer señales de alerta y abordar temas relacionados con límites corporales y consentimiento. También se identificó la persistencia de silencios familiares y formas de crianza aprendidas que influyen en las prácticas preventivas desarrolladas con hijas e hijos. Además, las responsabilidades relacionadas con cuidado y protección infantil continúan concentrándose principalmente en las mujeres, situación que refleja desigualdades de género presentes en la organización cotidiana del cuidado.

El estudio aporta elementos para comprender la prevención del abuso sexual infantil desde una perspectiva vinculada con cuidados, comunicación familiar y protección de derechos de las infancias. Los resultados permiten reflexionar sobre la importancia de fortalecer dentro de la formación en Trabajo Social contenidos relacionados con autonomía corporal, educación sexual integral, prevención de violencias y acompañamiento familiar, debido a la relación de la disciplina con la protección de las infancias e intervención social con familias. La investigación abre posibilidades para futuros estudios relacionados con cuidados, parentalidad, educación sexual integral y prevención de violencias en contextos universitarios y familiares. Los hallazgos también permiten reflexionar sobre la necesidad de fortalecer la formación de las y los trabajadores sociales en temas vinculados con prevención del abuso sexual infantil, comunicación familiar, autonomía corporal y protección de derechos de las infancias, debido a que las experiencias compartidas evidenciaron vacíos formativos y dificultades para abordar estas problemáticas incluso dentro de estudiantes pertenecientes a disciplinas sociales.

En este sentido, resulta pertinente impulsar investigaciones con muestras más amplias y diversos contextos sociales que permitan profundizar en experiencias de madres, padres, estudiantes y profesionales relacionados con protección infantil, además de analizar



estrategias formativas y preventivas orientadas a fortalecer procesos de comunicación, confianza y reconocimiento de derechos de niñas y niños.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

American Psychological Association. (2020). *Publication manual of the American Psychological Association* (7.^a ed.). APA.

Ander-Egg, E. (2015). *Diccionario del trabajo social*. Editorial Brujas.

Batthyány, K. (2020). *Miradas latinoamericanas a los cuidados*. CLACSO y Siglo XXI Editores. <https://www.clacso.org/miradas-latinoamericanas-a-los-cuidados/>

Braun, V., & Clarke, V. (2006). Using thematic analysis in psychology. *Qualitative Research in Psychology*, 3(2), 77–101. <https://doi.org/10.1191/1478088706qp063oa>

Deza, S. (2005). Factores protectores en el abuso sexual infantil. *Liberabit*, 11(11), 19–24. https://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1729-48272005000100003

Finkelhor, D. (2009). The prevention of childhood sexual abuse. *The Future of Children*, 19(2), 169–194. <https://doi.org/10.1353/foc.0.0035>

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia [UNICEF]. (2016). *Abuso sexual contra niños, niñas y adolescentes: una guía para tomar acciones y proteger sus derechos*. UNICEF. <https://coppaprevencion.org/recurso/unicef-abuso-sexual-contra-ninos-ninas-y-adolescentes-una-guia-para-tomar-acciones-y-proteger-sus-derechos/>

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia [UNICEF]. (2021). *Violencia contra niños, niñas y adolescentes en América Latina y el Caribe 2015-2021*. UNICEF Oficina Regional para América Latina y el Caribe. <https://www.unicef.org/lac/media/29031/file/Violencia-contra-ninos-ninas-y-adolescentes-en-America-Latina-y-el-Caribe-2015-2021>

García-Piña, C. A. (2016). Sexualidad infantil: información para orientar la práctica clínica. *Acta Pediátrica de México*, 37(1), 47–53. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0186-23912016000100047&script=sci_arttext



- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (2021). *Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares (ENDIREH) 2021*. <https://www.inegi.org.mx/programas/endireh/2021/>
- Martínez, A. (2019). Prevención del abuso sexual infantil desde la educación sexual integral. En *Violencia sexual contra niñas, niños y adolescentes: perspectivas interdisciplinarias* (pp. 85–104). Universidad Nacional Autónoma de México. <https://archivos.juridicas.unam.mx/www/bjv/libros/11/5176/6.pdf>
- Mathews, B., & Collin-Vézina, D. (2019). Child sexual abuse: Toward a conceptual model and definition. *Trauma, Violence, & Abuse*, 20(2), 131–148. <https://doi.org/10.1177/1524838017738726>
- Meinck, F., Cluver, L. D., Boyes, M. E., & Mhlongo, E. L. (2015). Risk and protective factors for physical and sexual abuse of children and adolescents in Africa: A review and implications for practice. *Trauma, Violence, & Abuse*, 16(1), 81–107. <https://doi.org/10.1177/1524838014523336>
- Meléndez-Reyes, V., & Nájera-Saldaña, J. A. (2024). Programas de prevención del abuso sexual infantil: Revisión teórica. *Ciencias administrativas teoría y praxis*, 20(2), 123–138. <https://doi.org/10.46443/catyp.v20i2.391>
- Organización Mundial de la Salud (OMS). (2016). *Ethical and safety recommendations for intervention research on violence against women*. World Health Organization. <https://apps.who.int/iris/handle/10665/251759>
- Organización Mundial de la Salud (OMS). (2022). *Violence against children*. <https://www.who.int/news-room/fact-sheets/detail/violence-against-children>
- Otzen, T., & Manterola, C. (2017). Técnicas de muestreo sobre una población a estudio. *International Journal of Morphology*, 35(1), 227–232. <https://doi.org/10.4067/S0717-95022017000100037>
- Palacios, J. R. (2008). El abuso sexual a niñas, niños y adolescentes: Un secreto familiar, un problema social. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 6(1), 99–120. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=194114584014>
- Pereda, N., Guilera, G., Forns, M., & Gómez-Benito, J. (2009). The prevalence of child sexual abuse in community and student samples: A meta-analysis. *Clinical*



Psychology Review, 29(4), 328–338. <https://doi.org/10.1016/j.cpr.2009.02.007>

Red por los Derechos de la Infancia en México (REDIM). (2023). *Infancia y violencia sexual en México*. <https://redderechosinfancia.org.mx/>

Rico, M. N., & Robles, C. (2016). *Políticas de cuidado en América Latina: forjando la igualdad*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

Rodríguez, A., Rodríguez, M., & Rodríguez, Y. (2023). Programa psicoeducativo basado en valores para la prevención del abuso sexual infantil. *Revista Eduweb*, 17(3), 9–19. <https://doi.org/10.46502/issn.1856-7576/2023.17.03.1>

Tello Peón, N. (2010). *Trabajo social contemporáneo: disciplina y profesión*. Escuela Nacional de Trabajo Social, UNAM.

Tronto, J. C. (2013). *Caring democracy: Markets, equality, and justice*. New York University Press.

Valdez-Santiago, R., Villalobos, A., Arenas-Monreal, L., Flores-Celis, K., & Ramos-Lira, L. (2020). Abuso sexual infantil en México: conductas de riesgo e indicadores de salud mental en adolescentes. *Salud Pública de México*, 62(6), 661–667. <https://doi.org/10.21149/11924>

Conflicto de Intereses: Los autores afirman que no existen conflictos de intereses en este estudio y que se han seguido éticamente los procesos establecidos por esta revista. Además, aseguran que este trabajo no ha sido publicado parcial ni totalmente en ninguna otra revista.

FINANCIAMIENTO

Los autores no recibieron financiamiento para el desarrollo de esta investigación.

CONTRIBUCIÓN DE AUTORÍA:

Nombres de autores e iniciales: Brithanny Michel Reyes González (BMRG), Gandhi Isabel Peralta Corona (GIPC), Florina Judtih Olivarría Crespo (FJOC).

1. Conceptualización: (BMRG) (GIPC)
2. Curación de datos: (BMRG)
3. Análisis formal: (GIPC)
4. Adquisición de fondos: (FJOC)
5. Investigación: (BMRG) (FJOC)



6. Metodología: (GIPC)
7. Administración del proyecto: (FJOC)
8. Recursos: (FJOC)
9. Software: (BMRG)
10. Supervisión: (GIPC)
11. Validación: (GIPC) (FJOC)
12. Visualización: (BMRG)
13. Redacción – Borrador original: (BMRG) (GIPC)
14. Redacción – Revisión y edición: (FJOC) (GIPC)

